

PROYECTO BLUE



Un proyecto pionero en España:

Perros de asistencia para personas y
niñ@s con Síndrome de Tourette
y otras necesidades



¿QUÉ ES EL PROYECTO BLUE?

El **Proyecto Blue** comenzó siendo un sueño, una ilusión de una madre con dos hijos con Síndrome de Tourette (por aquel entonces, uno de 12 y otro de 7).

Ella es Amaya, una grandísima persona, mamá de estos niños, vicepresidenta de Tourette Euskadi (Afestta) e impulsora el movimiento “Un paso más por el Tourette”.

Esta familia había tenido perro y al observar la relación que su mascota tenía con sus hijos y viceversa, esto le hizo pensar **(muy dentro de su corazón, realmente estaba convencida de ello) que un perro** con unas características concretas y un entrenamiento específico **podría ayudar a sus hijos a mejorar su calidad de vida en múltiples aspectos diferentes**. Esto le llevó a esta madre a ponerse en contacto con entidades que entrenan perros de asistencia, y tras comentar su caso personal la respuesta fue más o menos ésta en todas las ocasiones: “No, eso de perros para personas con Síndrome de Tourette no se hace. Aquí entrenamos para otras dificultades como TEA (autismo), personas con ceguera o personas en silla de ruedas”.

Esto, lejos de desanimar a Amaya, le hizo madurar la idea en su cabeza. Con el tiempo, vieron que una entidad llamada **Obra Social Ischadia realizaba una charla divulgativa y demostrativa** del trabajo que realizaba dicha entidad con sus perros: perros de asistencia y perros de apoyo social que participaban en intervenciones asistidas con animales en centros. **Amaya asistió a esa charla, y ahí es donde nació el Proyecto Blue.**

Obra Social Ischadia valoró su caso personal, y después de conocer la realidad y las necesidades de la familia, no dudó en coger el caso y prepararle un perro de asistencia al que llamaron Blue (por petición de los protagonistas, los hijos de Amaya).

Una vez Blue se entrenó y se entregó pudimos valorar de primera mano cómo mejoró la calidad de vida de la familia de Amaya, y ante eso no pudimos quedarnos de brazos cruzados, **el Proyecto Blue tenía que seguir adelante**, eso sí, cambiando el objetivo: **Ahora el objetivo es que las personas con Tourette y familias con niños/as con este tipo de dificultades tenían que saber que existía esa posibilidad, que la opción de tener un perro de asistencia para ellos es posible tanto a nivel práctico como a nivel legal, con la finalidad de que el animal apoye a la persona en su día a día, ayudándole en aquello que más necesita para hacerle la vida más fácil y cálida.**

Es por ello que el Proyecto Blue sigue adelante, y en ello trabajan ambas entidades: Obra Social Ischadia y Un Paso más por el Tourette, **haciendo llegar esta información a todo aquel que pueda necesitarlo, tanto para sensibilizar sobre el trastorno del Síndrome de Tourette como para explicar que existen varios tipos de perro de asistencia, no solo el perro guía que es el más conocido.**

Esto se realiza mediante distintas vías:

- Entrevistas y difusión en medios de comunicación (radio, televisión, blogs...)
- Charlas en centros escolares, institutos...
- Contacto con asociaciones de personas con Síndrome de Tourette
- Exposiciones en universidades y otros centros de formación
- Apoyando y facilitando el proceso de la adquisición de un perro de asistencia... etc.



En Onda Vasca, a punto de entrar a una entrevista en directo para hablar sobre el Proyecto Blue.

De izquierda a derecha: Amaya (Un paso más por el Tourette), Menchu y Pablo (ambos de Obra Social Ischadia) y abajo Blue.

¿Cómo puede ayudar un perro de asistencia a una persona con Tourette?

Podríamos decir que un perro de asistencia “es como un traje a medida”: Esto quiere decir que no hay dos perros de asistencia iguales, porque tampoco hay dos personas que sean exactamente iguales.

A pesar de que dos personas puedan compartir un diagnóstico, como por ejemplo el Síndrome de Tourette, esto no significa que compartan más similitudes: el ritmo de vida, las exigencias del entorno, sus capacidades, sus dificultades y sus necesidades pueden no tener nada que ver.

Así sucede, que un perro de asistencia se selecciona y se entrena atendiendo a las características de la persona que va a ser su usuaria.

El Síndrome de Tourette se caracteriza no solo por los tics, sino por traer consigo en muchas ocasiones trastornos asociados, y esto hace que sea más complicado “generalizar las ayudas concretas” que un perro de asistencia puede aportar a alguien con Tourette.



Blue con su familia, acompañando a su pequeño usuario a hacer unas compras en un centro comercial.

No obstante, de manera general, estas son algunas de las ayudas que podemos encontrar a través de un perro de asistencia:

- **Perro como soporte emocional ante estados de ansiedad o nervios, como elemento tranquilizador:** Está científicamente comprobado por diversos estudios que estar en contacto físico directo con un perro nos produce a las personas una serie de cambios fisiológicos que promueven la relajación: a través del contacto en forma de caricias, a través de apoyarnos en el animal y sentir su calor, a través de sincronizar nuestra respiración... etc. Se le puede enseñar al perro a acudir a donde está su persona usuaria cuándo ésta tenga “x” comportamiento como es llorar, moverse de manera agitada de un lado a otro, **incluso enseñarle a parar autolesiones.**

- Hemos observado que cuándo una persona con Tourette baja sus niveles de ansiedad y consigue estar más tranquilo y “presente” en el aquí y el ahora gracias a la compañía, trato y manejo del animal, **la cantidad y la intensidad de sus tics aminoran**, algo realmente positivo que facilita que la persona se desenvuelva en su entorno más cercano.

- **Perro como elemento constante, funcionando como “un anclaje” al mundo:** se trata de un elemento constante que da calma, y que está presente en todo momento de manera que las situaciones nuevas o los sitios nuevos, “no son tan nuevos” porque el perro se mantiene en la ecuación.

- **Asimismo, el perro puede hacer que estímulos del entorno o situaciones, pasen más desapercibidas de lo habitual**, siendo él el centro de atención: Esto es realmente útil cuándo se accede a sitios que producen agobio como centros comerciales, o incluso la consulta médica, del dentista, por ejemplo. La persona debe encargarse del perro, cuidarlo, y eso hace que se produzca lo que llamamos un “cambio de roll” (la persona hace por otros, en vez de que otros hagan por él/ella): así, podemos enseñar a la persona a sacar valor y tomar las riendas de la situación “porque su perro le necesita”.

- **Aspectos que no se ven: autoconcepto, autoestima, autoconfianza y sentimiento de autorrealización.** El perro puede ayudar a mejorar todas estas facetas ya que es un animal de aceptación sin límites, y gracias al trabajo que realizamos desde Obra Social Ischadía, nos aseguramos que se fragüe un buen vínculo para que la persona, a través del manejo y convivencia con el animal, sea capaz de desarrollarse positivamente en estos puntos, ayudando a ganarle terreno a la inseguridad y posibles miedos (en ocasiones, miedos muy limitantes que dificultan el día a día).

- **Perro como elemento que vincula y facilita las relaciones sociales:** Esto es que el perro va a facilitar en gran medida acercamientos y relaciones sociales de una manera que es cómoda para la persona usuaria, ya que el centro de la conversación será el animal, quedando la persona en un segundo plano y facilitando así, poco a poco, el que las interacciones sean cada vez más agradables y funcionales. En el caso de niños/as, podemos enseñar al perro una serie de truquitos que faciliten dicha interacción y se favorezca un ambiente distendido que facilite cualquier posible dificultad de interacción.

- **El perro como alarma cuándo algo no va bien:** Se puede enseñar al perro a que avise a una tercera persona si su persona usuaria está teniendo alguna complicación. Esto pueden ser muchas situaciones, por ejemplo, crisis de ansiedad o terrores nocturnos, por ejemplo.



En la foto, ejemplo de ayuda técnica de Blue: parar autolesiones de su usuario cuándo éste se muerde el antebrazo.

¿Los perros de asistencia son adecuados para todas las personas con Síndrome de Tourette?

La respuesta real es que no: Los perros de asistencia no son ni “la curación” ni “la panacea”, como se suele decir: un perro de asistencia tiene muchas posibilidades de mejorar la calidad de vida de una persona, pero no podemos decir que pueda mejorar la calidad de vida de todas las personas, midiéndolas con la misma vara. Si dijéramos eso, mentiríamos.

En este sentido, **un perro funcionará como una ayuda técnica y como soporte emocional únicamente a aquellas personas que tienen predilección y buena predisposición hacia el animal, como es lógico.** Cuando se da esta situación, tenemos mucho por delante que conseguir con el perro entonces.

Hay una serie de situaciones en las que no recomendamos optar por un perro de asistencia, ya sea para una persona con S. de Tourette o con otro tipo de dificultad.

Algunas de estas situaciones son las siguientes:

- Por descontado, cuándo a la persona usuaria no le gustan los perros
- Cuando alguien de la familia no va a participar en el proyecto (esto puede ser por temas de alergia, miedo o por desidia sin más, no comprendiendo o no colaborando en el buen manejo del animal en la casa)
- Cuando la familia o persona usuaria no está dispuesta a seguir nuestras instrucciones para cuidar al animal (veterinario, mantener el entrenamiento, salud mental, etc.) En el caso de que el perro ya haya sido entregado y surja esta situación, Obra Social Ischadia retiraría el perro inmediatamente.
- Cuando la unidad familiar no está preparada para tener un perro (o bien porque no están dispuestos o no son capaces de asumir los cuidados que el animal necesita o cuando en el hogar familiar no hay una situación estable, ya sea personal o económica) ...etc.

¿En qué consiste el entrenamiento de un perro de asistencia?

Más que en qué consiste o qué fases tiene el entrenamiento de un perro de asistencia, **desde Obra Social Ischadia hablamos de cómo se desarrolla el servicio de entrenamiento y entrega del animal**, ya que se trata de un servicio muy completo, personalizado y extenso **que comienza desde el mismo momento de la primera entrevista donde se comienza a perfilar un poco el camino, hasta literalmente, toda la vida del perro** ya que nunca dejamos de tener contacto y apoyar a las familias o personas usuarias.

De manera resumida sería así:

1) Entrevista

Donde valoramos el caso y conocemos a la persona usuaria y/o a su familia. Si efectivamente vemos que existe la posibilidad de llevar a cabo el proyecto con garantías de éxito y la persona o familia está preparada para llevar a cabo su parte, pasamos al siguiente paso.

2) Selección del animal y período de prueba

Atendiendo a las características y necesidades de la persona y/o familia, seleccionaremos al perro y pasará un período de prueba (1 mes aprox.) donde valoraremos si psicológicamente se encuentra en disposición de convertirse en un futuro perro de asistencia. Si así es, se realizan las pruebas físicas veterinarias y si son correctas, seguimos adelante.

3) Entrenamiento muy exquisito en educación: acceso público

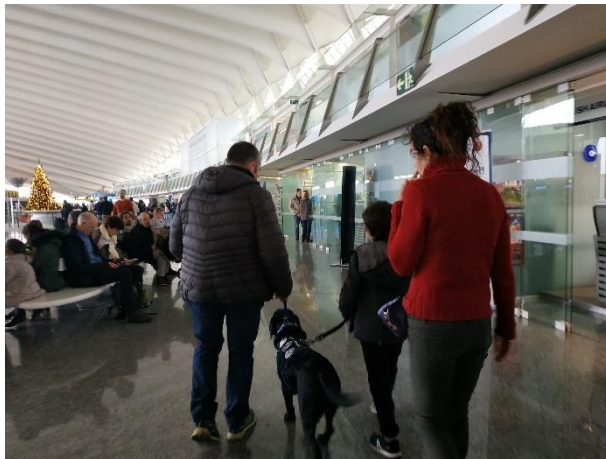
Nuestros perros de asistencia, y entendemos que todos, deben tener una obediencia más que exquisita para poder desarrollar su labor correctamente y servir de apoyo a su propietario, ya que de no ser así podrían ser un problema añadido, en vez de un elemento que les apoya y ayuda. A los perros se les enseña a estar correctamente en entornos muy exigentes como tiendas, cines, consultas médicas, tren o incluso, en la carnicería **ya que los perros de asistencia tienen acceso público** y la persona usuaria tiene el derecho de que su perro le acompañe allí donde vaya.

4) Entrenamiento en ayudas técnicas específicas

Esto hace referencia a las conductas que se enseñan al perro que funcionan como ayudas para situaciones concretas: por ejemplo, una ayuda técnica sería el que cuándo la persona tiene una crisis y se autolesiona, el perro vaya corriendo a evitar esa autolesión, o cuándo el niño/a tiene terrores nocturnos, que el perro avise a un adulto para que vaya a ayudar al pequeño, etc. **Se trata de conductas que ayudan y apoyan en momentos muy específicos.**

5) Acoplamiento

Una etapa realmente importante: donde nos trasladamos a la ciudad de la persona o familia para enseñarles el manejo y los cuidados necesarios del perro. Al perro no podemos entregarlo “con un manual de instrucciones”: Es por ello que vamos al entorno familiar a apoyar a la familia en los primeros días más complicados y donde surgen más dudas e inseguridades. Recorremos junto a ellos los pasos de su día a día y les ayudamos a llevar al animal. Suele durar unos 7-9 días, dependiendo.



Acoplamiento de Blue: trabajando en el aeropuerto de Bilbao

6) Seguimientos

Una vez “se acopla” el perro a la familia, y viceversa esto no queda aquí: Hay 4 seguimientos también en el hogar familiar para apoyar cualquier posible duda o para repasar aspectos del entrenamiento y manejo del perro.

7) Relación de por vida

Una vez terminen los seguimientos, la relación entre familia – Obra Social Ischadia es de por vida, y estaremos siempre disponibles para ayudarles en aquello que necesiten por distintos medios como llamadas o emails.

¿Cómo puedo obtener un perro de asistencia?

Puedes ponerte en contacto con OSI Dando pasos:

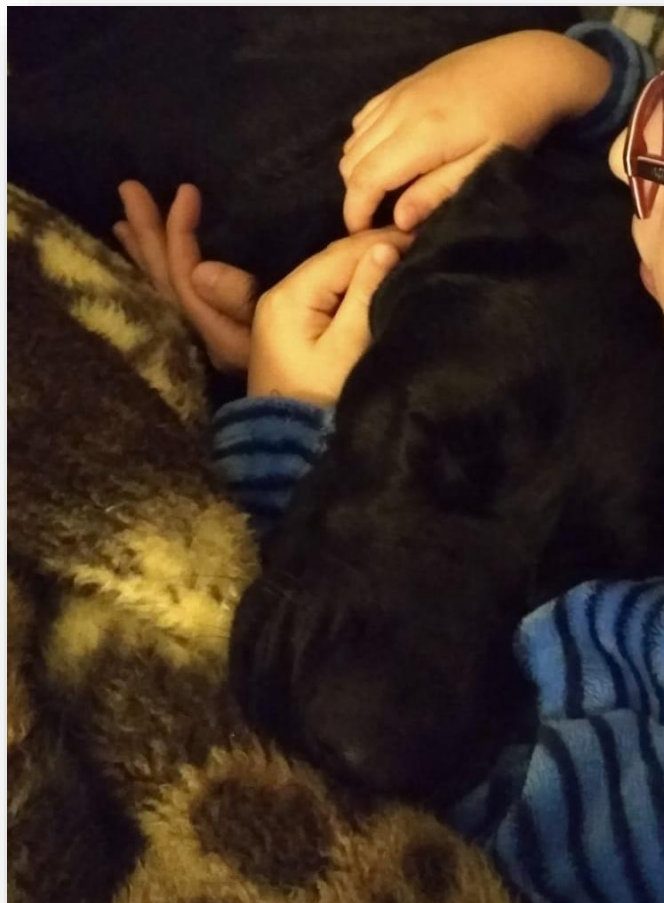
- **Email:** info@osidandopasos.org
- **Teléfono:** 652413938 (Amaya) o 656 77 03 59 (Pablo)

¿Cómo puedo colaborar con el Proyecto Blue?

- **Comparte la información de nuestras RRSS**
- **Contacta con nosotros para dar una charla informativa** en info@osidandopasos.org
- **Ayúdanos a obtener fondos para futuros “Blues” y para poder seguir adelante con este proyecto:** Organicemos una fiesta, una comida solidaria, o poniéndonos en contacto con personas o empresas que estén interesadas en apoyar el proyecto o aportaciones económicas a través de los siguientes medios:
 - Crowdfunding que encontrarás en www.osidandopasos.org
 - Con la compra del cuento [“Un viaje diferente a los demás”](#) escrito por Amaya Alvarez
- **Respetar a las personas con Síndrome de Tourette:** No hagas burla, y explica a las otras personas que se trata de tics involuntarios, pero que no afectan más allá: ni a la inteligencia, ni al corazón de las personas.
- **Respetar a un perro de asistencia cuándo lo veas con el peto puesto y no lo llames, toques o des de comer:** El perro está muy concentrado en ayudar a su persona usuaria, y necesita cuántos menos distractores, mejor.

GRACIAS

Por hacer que esta imagen pueda repetirse de nuevo y por ayudarnos a llenar de colores la vida de las personas con Tourette



Blue con su pequeño usuario compartiendo muchos momentos de sofá, apoyo y complicidad.